

PID 5070

## Impacto de la crisis económica en el colectivo laboral y las subjetividades de los trabajadores de la construcción en el Gran Paraná

*Graciela L. Mingo; Elisa Sarrot; César A. Sione; Teresa G. Luque; Evangelina Benassi; Alicia González Alarcón; Fabiola Bogado Ibarra; Lautaro Reyes*

AUTORES: Facultad de Trabajo Social. UNER. (Paraná, Entre Ríos, Argentina)

CONTACTO: [gbevi@arnet.com.ar](mailto:gbevi@arnet.com.ar)

### Resumen

Esta reseña sintetiza los alcances del informe final que analiza el impacto macro y micro social de la crisis económica mundial 2008 en un sector laboral: la construcción.

En lo macrosocial se describió el contexto de la crisis, su impacto en los países emergentes y específicamente en Argentina, llegando a las políticas contra-cíclicas instrumentadas, y se utilizaron fuentes secundarias diseñando indicadores para estudiar al sector en Argentina y en el aglomerado Gran Paraná en particular, mostrando los vaivenes del mismo en el mercado de trabajo.

Desde lo microsocio, se procuró develar la subjetividad social que emerge en los discursos de los propios trabajadores, ahondando también en la mirada que los profesionales vinculados al sector tienen sobre ellos y acerca de la crisis.

Algunos de los emergentes en este último plano, se relacionan con la cuestión del cuerpo y con el plus de precariedad que implica esta actividad.

**Palabras Clave:** Crisis Financiera Internacional - Trabajadores de la Construcción - Subjetividad - Subjetividad Social

### Impact of the economical crisis on the work collective and subjectivities of construction workers at the Gran Paraná

#### Abstract

This review summarizes the scope of the final report that analyzes the macro- and micro-social impact of the 2008 world economic crisis on a labor sector: construction. Regarding the macro-social impact, the context of the crisis and its impact on developing countries, specifically on Argentina, are described, leading to the instrumentation of countercyclical policies. Secondary sources are used, to design indicators that allow studying the sector in Argentina and the Gran Paraná agglomerate in particular, which show its coming and going in the labor market. From the micro-social aspect, the aim was to reveal the social subjectivity that emerges from the workers themselves, going deep also in the look that professionals related to the sector have about them and about the crisis. Some of the emergents in this latter plane are related to the body issues and with the extra precariousness that this activity implies.

**Keywords:** International Financial Crisis – Construction workers – Subjectivity – Social Subjectivity

## Introducción

En el marco del Proyecto de investigación recientemente finalizado<sup>1</sup> presentamos los emergentes más relevantes referidos al sector de la construcción, ubicado en el contexto de la crisis económica mundial 2008 y sus devenires.

Para ello seleccionamos del informe final, cuestiones referidas a las características de esa crisis, sus repercusiones en los países latinoamericanos y en Argentina en particular, describiendo la reacción de nuestro país mediante políticas contra-cíclicas que impactaron sin dudas en el sector estudiado, por ser éste vector de la economía, al acompañar las bonanzas y retracciones con comportamientos acordes.

Este comportamiento se estudió mediante indicadores disponibles y contruidos que muestran estos impactos, particularmente en Paraná, aglomerado en que focalizamos.

La complementariedad metodológica seleccionada como estrategia, implicó, a partir del diagnóstico brindado por los datos de fuentes secundarias, mapear luego, en ese contexto macroeconómico y social, cuestiones meso y microsociales (Sautú, 2003) relativas a la subjetividad de estos trabajadores y del colectivo que conforman, mediante entrevistas con los propios actores -trabajadores, empresarios y profesionales-.

Esta llegada a los actores posibilitó penetrar en sus discursos y sentires, mirada iluminada por categorías teóricas potentes como las de subjetividad, subjetividad social, identidad y memoria (La Serna, 2010; Zemelman, 1997), para descubrir las dimensiones con que se construyen estas subjetividades.

### La crisis financiera internacional: la gran depresión

La crisis internacional fue eclosión financiera, *crash* bursátil o *tsunami ético* (Kliksberg, 2011). Visibilizada en septiembre de 2008, el momento crucial es la quiebra, por falta de flujo de capital, del Banco Lehman Brothers, que provocó fuertes inestabilidades en los mercados financieros, producto de la desenfadada apropiación del dinero en el bastión del poder -EEUU-, cuyo sistema financiero entró en desequilibrio, expandiéndose también a Europa y Asia. Los bancos otorgaron créditos sin regulación para la adquisición de vivienda, accediendo diferentes grupos sociales que luego no pudieron seguir pagando el valor de las cuotas.

Este colapso, a través de las burbujas de la vivienda y del crédito, fue reconocido como la crisis de las hipotecas *subprime*. La peculiaridad de esta crisis es que involucró otras de gran amplitud, pues se le sumaron -en un contexto de crecientes problemas de sustentabilidad ambiental- la crisis energética y la alimentaria que según Ramonet (2008) estaban coincidiendo, confluyendo y combinándose, agravando exponencialmente el deterioro de la economía real de los países.

Miotti (2013) la considera una crisis abierta que se refleja como estructural, al ser conjunción de una crisis bancaria sistémica a escala internacional, seguida por una fase de crisis de endeudamiento en los países europeos y un aumento histórico en el desempleo en los países centrales, acompañado por morosidad generalizada en la acumulación de capital.

La fuerza de esta crisis se sintió en los años 2008/2009. “Desde mediados de 2008 hasta el primer trimestre de 2009, el nivel de actividad industrial se contrajo un 11,6% a nivel mundial y con mayor fuerza en los países desarrollados (un 16,4%), mientras que el volumen de comercio mundial se contrajo alrededor del 19%.” (CEPAL: 2012; 51).

La profundidad fue comparable a la crisis de 1929. El mercado inmobiliario mostró su característica de alto riesgo, y entre otros de sus efectos, los migrantes y trabajadores precarios perdieron derechos fundamentales.

Los síntomas han sido y son nefastos para los sectores vulnerables: desempleo, inflación con suba de precios de los productos básicos (especialmente alimentos y petróleo), disminución del consumo, cierre

de empresas o del propio sistema financiero, sumado a la recesión, y por ende al empobrecimiento de diferentes sectores. Como dice Ramonet (2008) los beneficios se privatizan pero las pérdidas se socializan.

### **Manifestaciones en las economías emergentes**

El momento de la crisis encuentra a las economías latinoamericanas en una coyuntura favorable: menor endeudamiento externo y público que en décadas previas, mejor balance en las cuentas fiscales y reservas internacionales suficientes para enfrentar una pérdida transitoria de liquidez externa. En el período 2003-2007 varios países de esta región combinaban inusualmente auge financiero, bonanza de precios de los productos básicos y alto nivel de remesas de los trabajadores migrantes (Ocampo, 2009). Esto último se sintió particularmente en 2008, ante la caída de la actividad de la construcción estadounidense.

Pero la contracción del volumen del comercio afectó a estas economías, desacelerándolas, entre ellas Colombia, México, Venezuela y casi todas las economías más pequeñas de Centroamérica y el Caribe.

En 2009 se devalúan muchas de las monedas, crecen las tasas de inflación, caen los precios internacionales de los *commodities*, principalmente productos de exportación (soja, petróleo, hierro, cobre) propulsores de la expansión económica en los años anteriores.

Los efectos de la crisis se reflejaron en la baja de exportaciones por la falta de demanda externa y la disminución de la capacidad de consumo de las poblaciones en países centrales. Argentina de 3.601 millones de dólares desciende en el 2009 a 2.762; Brasil de 16.170 millones de dólares, a 10.598 dólares. Algunas empresas cerraron o ajustaron la variable más débil -los trabajadores- con suspensiones, adelanto de vacaciones o despidos, a lo que se sumó la baja del consumo de las clases medias.

Los gobiernos de la región pusieron en práctica diferentes medidas económicas, algunas alentando el consumo, otras dirigidas a los grupos de pobreza, tratando de resguardar los puestos de trabajo con pautas y metas para contrarrestar la inflación. Muchas de ellas han prosperado y otras no tanto.

### **El impacto en Argentina y en el sector de la construcción**

En Argentina, y al tomar cuerpo la crisis internacional, se convivía con una crisis interna iniciada en marzo de 2008 por los desacuerdos respecto de las retenciones fijadas en la Resolución N° 125<sup>2</sup>. El enfrentamiento gobierno/sector agrario terminó con un voto negativo a la ley propuesta en el congreso, tensionando a su vez a muchos sectores de la ciudadanía.

Los primeros síntomas de desaceleración económica surgieron a fines del 2008: caída de algunos niveles de consumo, aumento del “riesgo país” y disminución de la inversión por parte de sectores privados, siendo la construcción uno de los sectores afectados.

Desde el gobierno se anunciaron políticas contra-cíclicas direccionadas a aumentar el gasto y mantener la capacidad de consumo, y otras medidas que apuntaron a la disminución de impuestos. En noviembre 2008 se anunció un plan anti-crisis que se tradujo en: i) creación del Ministerio de Producción; ii) paquete anticrisis integrado por tres herramientas: moratoria tributaria y reducción de retenciones para ciertos productos del agro; promoción y sostenimiento del trabajo registrado para las pymes; blanqueo y repatriación de capitales; iii) créditos públicos de fomento a la producción y al consumo; iv) plan de obra pública con el fin de impulsar el resto de los sectores de la economía y duplicar los puestos de trabajo en el sector de la construcción, evitando la pérdida de empleos.

El efecto fue la caída de las exportaciones, mayor disminución de importaciones, con el agravante de que la caída en los precios de bienes exportables se dio sobre todo en alimentos, gas y petróleo, y

*commodities* industriales (acero, cobre y aluminio), sumado al fuerte descenso de la producción y del empleo en la industria y la construcción, debido a la escasa demanda externa e interna.

Las medidas adoptadas por el lado del gasto, enfocaron en planes de inversión y obra pública: básicamente proyectos de viviendas, hospitales, redes de alcantarillado y rutas, cuya concreción se prorrogó por falta de fondos suficientes en los años subsiguientes, aunque los avances se apreciaron positivamente en 2011. Alentando el consumo se otorgaron planes para adquirir autos o km., heladeras, etc., y otros dirigidos a apuntalar al sector de la construcción de viviendas mediante créditos (Banco Hipotecario / Anses) para morigerar así los efectos de la crisis.

Por el lado impositivo, se otorgaron moratorias impositivas y previsionales<sup>3</sup>; un plan para empresas, de regularización de los trabajadores<sup>4</sup> –intento de frenar el empleo informal que en los hechos fracasó–. Además se otorgaron (y continúa) planes con cupo fiscal para empresas que generasen proyectos de inversión de alto impacto en la creación de empleo y generación de valor agregado.

El Estado fue aumentando el gasto público asignado a actividades con bajo impacto para las políticas de empleo. La inflación, que no ha cesado, siguió incidiendo en los artículos alimentarios, servicios y resto de bienes de consumo, aunque a través de los acuerdos paritarios –entre gremios, empresarios y Ministerio de Trabajo– se han consensuado porcentajes de aumento y limado las diferencias por el costo de vida. Se registraron aumentos en los costos de la energía, fuerte carga impositiva, y más recientemente un control y congelamiento de precios que no ha logrado frenar las subas.

### **El sector de la construcción en Argentina**

Al adentrarnos en el sector de la construcción podemos explicitar su comportamiento desde el auge económico, para reflejar los vaivenes sufridos al ser vector oscilante de la economía. Su peso en el año 2003 representaba un 4,4% del PBI, en el 2006 llegó al 6,3% y en el 2010 desciende a un 5,7%. Este comportamiento radica en que “el ladrillo” es uno de los motores de cualquier economía impulsando a otros sectores.

El rubro fue evaluado por el gobierno nacional ante la crisis, proponiendo medidas de inversión en la obra pública, tratando de retener la mano de obra. Éstas han continuado en los años subsiguientes al proponer un nuevo programa de vivienda: el PROCREAR<sup>5</sup>.

La oscilación del ritmo económico subyace al caracterizar las relaciones laborales<sup>6</sup> de los trabajadores: la inestabilidad los convierte en desempleados intermitentes en cada finalización de obra, hasta incorporarse en otra. Se da además rotación por el tipo de trabajo y la forma de organización del proceso de producción, en el que coexisten procesos industriales y artesanales. Además, detenta alto número de empleados no registrados, con limitaciones en las medidas protectorias dispuestas, como el seguro de desempleo –hoy fondo de cese laboral–. Es un trabajo riesgoso, físicamente exigente, con exposición a productos dañosos, olores, ruido, extensa jornada. La baja calificación prima en el colectivo –no obstante su heterogeneidad que va desde trabajadores altamente calificados hasta idóneos–.

Con referencia a la calificación requerida en el sector, algunos autores afirman que “[...] la construcción no exige, para la mayoría de la mano de obra ocupada, especialización de ninguna índole, por lo que se convierte en una suerte de playa de estacionamiento, [...] en tanto se consigue otra fuente de trabajo [...]” (Sappia, 2004:74). Bogado Ibarra (2009: 2) dice no coincidir plenamente con Sappia “[...] pues si bien [...] en el ámbito de estas labores es frecuente encontrar trabajadores que las llevan a cabo por carecer de otras ofertas laborales, también muchos de ellos cuentan con calificada experiencia [...] sufriendo igualmente la inestabilidad de la actividad”.

Existe heterogeneidad también, en la fuente de reclutamiento y requisitos de contratación, acorde al tamaño de las empresas.

En la Tabla 1 mostramos el comportamiento del empleo formal de la construcción, a través de la fuente de datos del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones (SIJP)<sup>7</sup> cuyas unidades de análisis son los

puestos de trabajo declarados al fisco por las empresas constructoras. Allí se observa la retracción de los puestos en el 2008, con agudización mayor en el 2009, alcanzando solo 379.185, y finalizando ese año con 40.000 puestos menos –baja de 9% aproximadamente–. El repunte del 2011 coincide con lo que venimos expresando de los efectos de las crisis.

**TABLA 1.** Puestos de trabajo en relación de dependencia del sector construcción aportantes al Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones. Total país.

Período	Promedio	Variación porcentual		
	trimestral	Trimestre Anterior	Igual trimestre año anterior	
<b>2006</b>	Primer trimestre	334.464	3,9	31,3
	Segundo trimestre	348.475	4,2	25,9
	Tercer trimestre	354.283	1,7	19,3
	Cuarto trimestre	373.590	5,4	16,1
<b>2007</b>	Primer trimestre	390.188	4,4	16,7
	Segundo trimestre	410.366	5,2	17,8
	Tercer trimestre	414.645	1,0	17,0
	Cuarto trimestre	418.540	0,9	12,0
<b>2008</b>	Primer trimestre	413.760	-1,1	6,0
	Segundo trimestre	422.183	2,0	2,9
	Tercer trimestre	413.604	-2,0	-0,3
	Cuarto trimestre	408.018	-1,4	-2,5
<b>2009</b>	Primer trimestre	386.862	-5,2	-6,5
	Segundo trimestre	384.314	-0,7	-9,0
	Tercer trimestre	380.750	-0,9	-7,9
	Cuarto trimestre	379.185	-0,4	-7,1
<b>2010</b>	Primer trimestre	374.447	-1,2	-3,2
	Segundo trimestre	378.711	1,1	-1,5
	Tercer trimestre	384.274	1,5	0,9
	Cuarto trimestre	399.969	4,1	5,5
<b>2011</b>	Primer trimestre	408.505	2,1	9,1
	Segundo trimestre	422.060	3,3	11,4
	Tercer trimestre	428.644	1,6	11,5
	Cuarto trimestre	438.470	2,3	9,6
<b>2012</b>	Primer trimestre	427.134	-2,6	4,6
	Segundo trimestre	422.379	-1,1	0,1
Fuente: Revista INDEC Informa Año 17 N° 9 Setiembre 2012 en base a datos del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones (SIJP) Nota síntesis realizada por el propio proyecto				

Otra de las fuentes, la Encuesta Permanente de Hogares (EPH)<sup>8</sup> registra más de cerca al asalariado, cuentapropista, trabajador precario o desocupado<sup>9</sup>, pues al ser domiciliaria, declara alguno de los integrantes de la familia, logrando una aproximación mayor a la situación laboral de los miembros de un hogar y captar más fielmente las atipicidades de la actividad, al ser anónima.

En la Tabla 2 se registra la evolución de la cantidad de trabajadores. Cada año va mostrando el auge de la actividad llegando a más de 600.000 en el último trimestre del 2008, con valores similares en el segundo semestre del 2011. Fue en 2009 donde se vieron reflejadas las consecuencias de la crisis y se apreciaron las salidas de personal y caída de la actividad, acorde a la retracción que describimos antes.

**TABLA 2.** Evolución del tamaño de la población asalariada de la actividad de la construcción 31 Aglomerados Urbanos del País. Trimestres del período 2008-2012

Trimestres	Años				
	2008	2009	2010	2011	2012
	Empleados u obreros				
1er. Trimestre	559.381	614.536	561.047	568.882	609.976
2do. Trimestre	558.992	575.303	562.289	584.576	557.163
3er. Trimestre	599.934	566.674	571.031	<b>643.850</b>	-
4to. Trimestre	623.825	540.629	575.278	639.059	-

NOTA: incluye solamente a los empleados u obreros asalariados. Promedios trimestrales.

FUENTE: Microdatos de la EPH/ INDEC Elaboración: propia del Proyecto

La tendencia en el comportamiento del indicador de la Tabla 2, se condice con la observada para los puestos de trabajo declarados por las empresas contratistas de la Tabla 1. Y en ambas, el 2009 muestra la retracción. En el 2010 y primer semestre de 2011, se refleja estabilidad en el mercado, con un salto cualitativo positivo en el tercer trimestre 2011, alcanzando el número más alto de población asalariada en la construcción (643.850 ocupados). Entre el último trimestre de 2011 y el primero de 2012 la tendencia se revierte, y hay caída de la masa asalariada del rubro y retracción de la tasa de actividad general (46,1% y 45% respectivamente) mientras que la de empleo también se repliega (43% y 42,2%).

El mercado de la construcción disminuye según esta fuente, en 50.000 puestos, lo que significó un 8,5% menos de trabajadores en la construcción. Si tomamos como referencia el último trimestre del año 2011 se profundiza la caída, con 80.000 trabajadores menos.

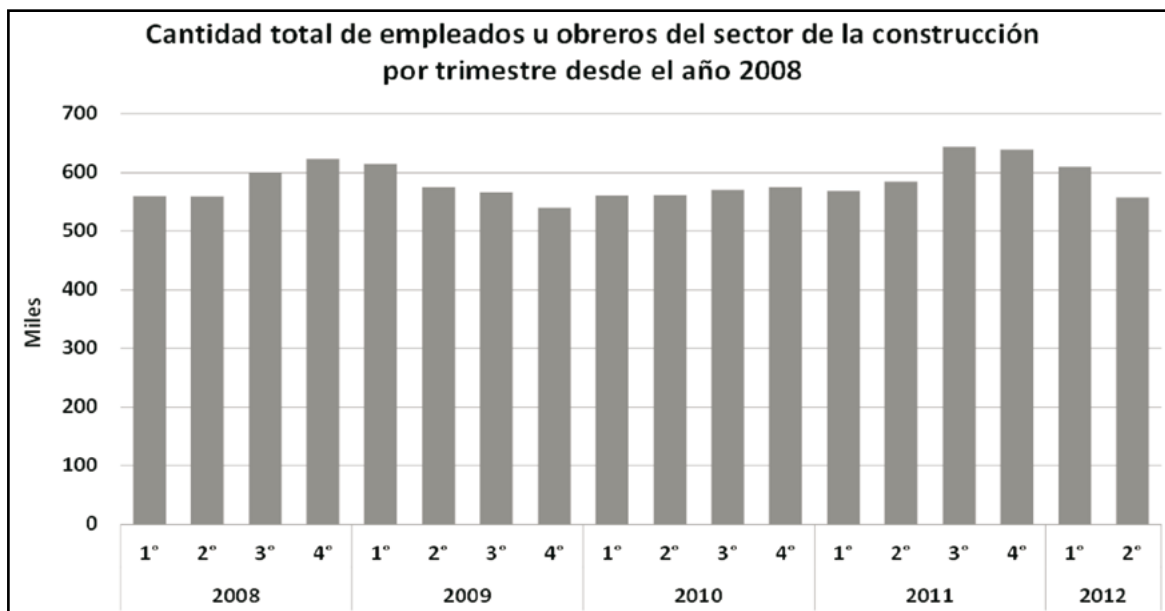


GRÁFICO 1.

A partir de estos análisis, se abren interrogantes referidos por ejemplo a las características de las relaciones laborales, pero también a la vivencia padecida y percibida por el colectivo de trabajadores. En esta línea, el abordaje de campo complementario del trabajo con datos secundarios, cobra protagonismo.

### La cuestión en Paraná

En esta oportunidad hemos reprocesado información de las bases de la EPH para el período 2008-2012 e incorporado información de otras fuentes: la Encuesta de Indicadores Laborales (EIL) que realiza la Dirección General de Estadística y Censos de la Provincia de Entre Ríos junto con el Ministerio de Trabajo Empleo y Seguridad Social de la Nación, dirigida a conocer la marcha del empleo formal en el espacio territorial de los aglomerados de mayor presencia industrial y de servicio en nuestra provincia (Paraná, Concordia y Gualeguaychú) y la encuesta de Expectativas de la Construcción (EXC) llevada adelante por el organismo provincial citado, dirigida a los empresarios del rubro de la industria de la construcción.

Para el aglomerado Gran Paraná en la Tabla 3, se registró que la obra pública se incrementó desde el 2008, con retracción de la obra privada, dando un atisbo de las políticas contra-cíclicas con las que el estado apostó a un mayor financiamiento y sostenimiento del sector, más aún cuando en marzo de 2009 se crea por Decreto N° 206 del Poder Ejecutivo nacional (PEN) el Fondo Solidario Sojero con destino al financiamiento de obras públicas municipales.

En Entre Ríos se realizaron obras de refacción de cunetas y entradas a los pueblos ubicados en la costa del Río Paraná, como también refacción de escuelas, lo cual benefició en el año 2010 y 2011 a los municipios pequeños y también al de Paraná.

Dentro de las obras públicas de la ciudad de Paraná citamos las "Obras del Bicentenario", la ampliación de Peatonal San Martín entre calles La Paz y Colón y la remodelación de avenida Ramírez, lo cual significó un número considerable de obreros en el inicio de las obras, aunque luego hubo momentos de parálisis de las mismas.

**TABLA 3.** Obras de la construcción según sector que las financia Entre Ríos. Porcentajes (\*). Período 2008-2012

Sector que las financia	Año				
	2008	2009	2010	2011	2012
<b>Totales</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>Público</b>	54,7	53,5	57,0	45,6	50,0
<b>Privado</b>	24,6	21,5	17,0	28,5	35,8
<b>Mixto</b>	20,7	25,0	26,0	25,9	14,2

Nota: (\*) promedios anuales estimados. Datos provisorios.

FUENTE: Encuesta de Expectativas de la Construcción (DGEyC /MTEySS)

ELABORACIÓN: propia del Proyecto.

En el sector privado -cuya participación relativa fue menor-, las obras más importantes fueron los Barrios Privados de Bajada Grande, cerca de setenta nuevos edificios dentro del área de los bulevares y la finalización del shopping La Paz en el predio del ex Mercado Central.

Considerando un promedio a partir de los valores extraídos de la EPH en el período completo 2008-2012, más del 90% de los trabajadores pertenece al sector de la empresa privada (contratistas y subcontratistas) que se desempeñan luego, tanto en la obra pública, como privada y mixta en lo que hace al financiamiento.

En cuanto al ritmo de la población económicamente activa (PEA) se observó que la tasa de actividad ha oscilado con un ritmo menor en el período analizado, superando siempre el 40% y, tanto al inicio de 2008, como entre 2011 y 2012 supera el 45%. Es interesante destacar que la construcción en Paraná es la tercera actividad de mayor generación de empleo, luego del comercio y la administración pública.

La tasa de desocupación del Gran Paraná registra una variabilidad que se acentúa y, a fines de 2008 -mientras se reactiva la construcción tras el conflicto con el agro- el indicador se posiciona en el 8,6%. Las fluctuaciones del mismo a partir de 2010 estarían explicadas en parte por la incidencia del sector de la construcción, que expulsaría algunos puestos de trabajo del mercado laboral paranaense.

La relación entre ocupados y desocupados en el colectivo de la construcción muestra en el Gran Paraná su disminución a partir del año 2009, mayor aún en 2010, perdiéndose más de 1.000 puestos de trabajo en términos globales. La participación mejora en los valores positivos del 2011, para disminuir en el balance de los trimestres del 2012 (Tabla 4).

**TABLA 4.** Evolución del tamaño de la población ocupada en la actividad de la construcción Aglomerado Gran Paraná. Trimestres del período 2008-2012

Trimestres	Años				
	2008	2009	2010	2011	2012
Población ocupada en la actividad					
<b>1er. Trimestre</b>	11.992	11.925	11.716	14.310	12.706
<b>2do. Trimestre</b>	12.219	8.991	10.050	13.080	11.469
<b>3er. Trimestre</b>	12.889	10.097	9.567	12.092	12.967
<b>4to. Trimestre</b>	12.773	11.869	9.992	13.295	13.485

Nota: incluye las categorías ocupacionales de patrón, cuentapropista y empleado u obrero asalariado.

Fuente: Microdatos de la EPH/ INDEC. Elaboración: propia del Proyecto



La cantidad de personas en esta actividad tan fluctuante por estar tan ligada a los vaivenes de la economía, ha variado desde un mínimo alrededor de 8000 en 2008, que supera los 8.500 en el 2011, hasta llegar a más de 9000 en el 2012.

Una particularidad que se suma, es que se trata de una actividad con un tiempo de intermitencia laboral –desde que finaliza una obra y se inicia la siguiente– y que goza de un pago compensatorio por el desempleo en el período que el trabajador se considera desocupado momentáneamente. Esto es ratificado por la información de la EPH, que arroja a más de un tercio de trabajadores como desempleados entre 1 y 3 meses; luego están los que esperan entre 6 meses a un año, y en tercer término aparecen los que tienen entre 3 y 6 meses de espera para volver a ser convocados.

La pérdida de los puestos de trabajo descripta desde la EPH, los porcentajes de desaceleración del sector y la mano de obra formal que muestra la EIL, permiten apreciar que el impacto de la crisis en la retracción de la construcción se ha visibilizado mayormente en 2008 y 2010.

La construcción es el segundo sector de la economía paranaense de mayor informalidad laboral, superado solamente por el servicio doméstico. Según los datos al cierre de 2012, hubo el 64,4% de asalariados sin descuentos en la construcción, contra el 77,7% en el empleo doméstico -otro sector de vulnerabilidad donde los planes de registración de empleo no logran llegar al fondo de la cuestión-.

### **Subjetividades de los trabajadores de la construcción**

Para referir a la subjetividad nos ubicamos en la teoría social weberiana (Weber, 2006) que considera que en la acción está contenida toda la conducta humana, en la medida en que el actor le asigna un sentido subjetivo (mentado) a las cosas y a su existencia. En clave con la aproximación lograda encontramos los conceptos de subjetividad y de subjetividad social (La Serna 2010) como dos dimensiones imperiosas en la medida que penetramos la constitución de subjetividades en estos actores en particular.

Al tomar estas categorías como centrales en la indagación de los trabajadores de este sector de la construcción, suponemos que “[...] caracterizar las transformaciones del mundo del trabajo desde las identidades es comprender la relación entre subjetividades y estructuras sociales, negando las sobredeterminaciones” (La Serna, 2010: 19-20).

Ello significa que nos proponemos practicar el razonamiento desde los sujetos, como lo propone Zemelman (2011: 114), “[...] por conformar éstos la compleja y polifónica fuerza motriz de la sociedad [...] de manera que en cada uno de ellos lleguemos a reconocer un espacio de posibilidades [...]”.

Esto implica que ante los dilemas epistemológicos tradicionales de las ciencias sociales, como los dualismos acción/estructura, sujeto/objeto, individuo/sociedad, nos posicionamos en una perspectiva de síntesis que apunta a una comprensión integral de los fenómenos sociales, donde lo objetivo y lo subjetivo son macro-dimensiones que entretejen una relación de mutua influencia a la hora de interpretarlos y comprenderlos.

La cimentación de la subjetividad conjuga los hechos sociales y económicos desde un nivel macrosocial que abarca las formas contractuales logradas en el plano laboral, la inversión en obras, el tipo de empleo, los cuales inciden en las opciones o constreñimientos culturales, estrategias de vida y modos de sociabilidad de los trabajadores y grupos que conforman, configurando realidades concretas.

Adentrarnos en este terreno es reconocer teóricamente un campo problemático y complejo. Diremos siguiendo a Zemelman (1997:22) que la categoría subjetividad se enlaza en una variedad de realidades sociales, cuyos comportamientos y expresiones se dan en un movimiento continuo de significaciones, constituyendo “[...] un ángulo particular desde el cual podemos pensar la realidad social”. No se trata de reducirla a la subjetividad individual sino de ampliarla a la subjetividad colectiva, cuya trama se va

confeccionando en la dinámica constitutiva de dicha realidad, desde una construcción abierta cuyas coordenadas tiempo y espacio la ubican en un lugar determinado y explícito en los procesos macro-históricos.

Zemelman propone pensar además la subjetividad social, congruente con nuestra postura de interpretar la realidad multifacética y polisémicamente, pues incorpora lo indeterminado en los contenidos de la realidad, potenciando la comprensión de “[...] las connotaciones propias de las representaciones simbólicas que los propios sujetos sociales le incorporan” (Zemelman, 1997: 34), sumando sus improntas a este proceso, dotándolo de distintas cargas de significaciones en sus historias vitales y laborales.

La subjetividad social tiene que ver con la memoria, que otorga historicidad, alude a situaciones y prácticas del pasado, espacios singulares de ocurrencia, avatares y circunstancias, e interpretaciones y juicios construidos sobre ellas. “Dicha memoria, enlazada a las historias de vida, a las biografías, representa una referencia a los comportamientos y representaciones y, por tanto, a la configuración de identidades [...]” (Zemelman, 1997:22), entendidas éstas como bisagra que articula lo subjetivo y lo objetivo, pues habita los nosotros y el sí mismo, conectando normas con subjetividad.

La estrategia de entrevistar a los actores de la construcción, congruente con la postura conceptual expuesta, se enraiza en la concepción ricoeuriana de identidad narrativa o hermenéutica del sí mismo, al modo de aprehensión de la vida en forma de relato. Narrando se construye un espacio que integra descripción y prescripción, es decir, se elaboran discursos sobre el hacer y lo ético, articulando la dimensión temporal de la acción y del agente. Para Ricoeur, entre el tiempo biológico y el tiempo vivido se constituye un tercer tiempo que es el tiempo humano, como “[...] sucesión de prácticas que toman un sentido, que tienen anclajes y conexiones institucionales y que, como partes de una intriga, son expresadas a través del lenguaje” (Ricoeur, 1999, cit. en La Serna, 2010: 23).

La mirada empírica mediante la observación y la fotografía como fuente documental, junto con las entrevistas, reveló emergentes que fueron insumo para construir algunas categorías teóricas, de las cuales aquí solo retomamos algunas: lo que **el cuerpo** simboliza, denota y connota en estos trabajadores, desde la mirada de los otros (alteridad) y desde la significación propia (subjetividad), la *otra* precariedad: la de las condiciones de trabajo, en cuanto a débil o ausente resguardo psicofísico del trabajador, y la visión y vivencia de la crisis desde los actores del sector.

## El Cuerpo en el trabajo de la construcción

En la heterogeneidad del campo temático hay un nexo de unión: la conexión entre el estudio de las cuestiones corporales, la comprensión de las prácticas sociales y los disciplinamientos que lo sociocultural ejerce sobre las mismas.

La hegemonía ideológica del capitalismo define al cuerpo “[...] como un objeto físico sometido a las leyes naturales, cognoscible como cualquier elemento biológico a quien se pueda controlar y sobre quien se predica y condiciona para evitar perturbaciones sociales” (Portela, 2004). Los propios trabajadores expresan que necesitan de su cuerpo en el ejercicio de su trabajo a lo que agregamos, un cuerpo sometido, dominado y controlado por un sistema social que regla el trabajo y los tiempos. Un cuerpo que con la edad, marca límites, por el esfuerzo físico que se realiza, primando una visión de la relación hombre - máquina y no la de un ser pensante.

La relación entre el trabajo corporal y el bajo nivel de escolaridad constatado en la gran mayoría de los trabajadores entrevistados, subordina la dicotomía trabajo intelectual - trabajo corporal, bajo el mandato social que indica: “Si no formaste tu intelecto en el sistema educativo, para trabajar deberás usar tu cuerpo”, expresión vertida por alguno de los profesionales entrevistados.

De las entrevistas a trabajadores y profesionales rescatamos aquí que el cuerpo interviene en la definición del propio trabajo: “*es un trabajo pesado que compromete el cuerpo [...] al punto de que*

*quien no está preparado para ello abandona de forma inmediata”, y no regresa. “[...] mi cuerpo... el primer día queda un desastre y después en la medida que avanza la obra me voy acostumbrando”.*

Otros emergentes asocian el cuerpo con las características del trabajo varonil, sin importar la edad: varones muy jóvenes o muy mayores enarbolan su cuerpo en tierra o en altura, en postura de esfuerzo y riesgo.

Aquí radica la importancia del cuerpo conectado directamente con la subjetividad, estrechamente vinculada a la identidad. El cuerpo tal cual es visto por quien lo habita, y por los otros, subjetiva y otorga identidades, en este caso por el tipo de trabajo.

Strasser y Córdoba, centran sus investigaciones en el cuerpo enfermo, aunque muestran cuestiones transferibles a nuestro recorte cuando señalan que “El cuerpo está mucho más presente en la conciencia cuando se utilizan sus recursos en la vida cotidiana, las actividades físicas vinculadas con el trabajo y el quehacer doméstico resaltan el anclaje corporal de la existencia” (en D’Hers y Galak, 2011: 108/109).

En sus vidas rústicas los albañiles sienten que la edad y el cuerpo juegan papeles primordiales a la hora de definir los lugares de trabajo. De manera muy expresiva lo dice un maestro mayor de obras entrevistado: *“A ellos con los años se les evapora el cuerpo, se les desgasta con el tiempo. El rendimiento decrece con los años y hay que renovar juventud”.* Con esto significamos las contradicciones que el propio cuerpo genera en ésta tarea: abre las puertas a la misma, pero también las clausura.

### **La Otra Precariedad. Complejizando la Categoría de Precariedad Laboral**

Wortman (2007) al tratar la cuestión del trabajo como manifestación evidente de la crisis social, observa el desplazamiento de grandes masas de mano de obra calificada hacia trabajos que requieren menor calificación. El problema social centrado en la desocupación, obliga al crecimiento del trabajo informal o en negro, y esto recrudece la precarización laboral.

Sostiene la autora que “[...] la intensidad de la informalidad desagregada por rama de actividad muestra al empleo doméstico (95,3%) y la construcción (65,1%) encabezando la escala de trabajo ilegal [...]” (2007:39).

Los guarismos expuestos en apartados anteriores, junto a las cuestiones trabajadas con relación al cuerpo, son indicadores de una subjetividad diezmada y los procesos de desigualdad en el campo laboral, sabemos afectan la construcción identitaria, los lazos de sociabilidad y las construcciones colectivas.

“(...) la precariedad no debería ser vista sólo desde el ángulo de la inestabilidad e inseguridad económica y social, sino también en función del tipo de proceso de trabajo que ejecuta el trabajador, de la retribución material y simbólica que recibe, del reconocimiento social obtenido a cambio de sus esfuerzos y de las relaciones sociales que se establecen en la empresa u organización” (Neffa 2010: 236).

Los trabajadores entrevistados agregan ingredientes a esta precariedad, cuando se comparan con otros trabajadores marcando inequidades en horarios, vacaciones, remuneración, y también cuando refieren al estigma asignado desde el otro, el imaginario social negativo del obrero de la construcción, sospechado en caso de robos (en esa casa hubo albañiles que conocieron “el movimiento”), rotulado como *“esos negros albañiles que miran a las mujeres”*, y entonces sospechado también en casos de abuso, violación y asesinato. Estigmas y depositaciones que conforman otra precariedad: la deslegitimación moral del oficio que junto a los vaivenes de las crisis económicas, provoca que este colectivo engrose su lugar o, por el contrario, incremente el ejército de desocupados.

## Esa crisis de la que tanto se habla. La percepción de los propios actores

Buscando la articulación entre los planos macro y micro social en las entrevistas, una de las preguntas realizadas tanto a profesionales como a trabajadores, hacía referencia a la explicitación o percepción de las crisis económicas y sociales internas de nuestro país, como también, sobre la crisis económica financiera internacional, visibilizada a partir de septiembre de 2008 y cómo podía estar incidiendo en el sector.

Al respecto los profesionales se explayaron de manera más exhaustiva que los trabajadores. Entendimos que las diferencias podían responder a múltiples cuestiones, entre otras los distintos capitales culturales, los lugares ocupados en la actividad específica, que permiten o una visión más global o una mirada más relacionada con la obra concreta y la cotidianeidad de la propia situación personal.

En este sentido, las expresiones de los trabajadores fueron mucho más acotadas, aunque esto no significa que estén fragmentados o ignorando, pues existen otros espacios para conocer sobre la crisis, como son los medios de comunicación (radio, TV, etc.). Estas diferencias también se condicen con los aportes de Schatzman y Strauss (en Bourdieu, Chamboredon, Passeron, 1999) acerca de la caracterización de respuestas según pertenencia de clase de los entrevistados.

Los discursos de los profesionales respecto del impacto de la crisis en el sector, corroboraron lo explicitado desde las fuentes documentales, dando robustez, ahora desde las propias narrativas, a las cuestiones teóricas planteadas, como también a los análisis empíricos.

Así lo expresaba uno de los ingenieros entrevistados al interrogarle acerca de un balance de los últimos años de la actividad *“Sufrimos el gran boom de la construcción, los últimos diez años. Estamos hablando de que en el 2001, 2002 no había nada. No había trabajo hace diez años atrás. Estaba el gran crack de la economía nuestra. A partir de ahí 2004, empezaron a moverse todo los que son los desarrollos inmobiliarios y llegaron al boom que fue en el 2006, 2007. Porque después vino la crisis del 2008 que fue la crisis a nivel mundial donde cayó la burbuja, donde cayeron los bancos en Europa, en EEUU”*.

P: ¿Y eso afectó particularmente?

R: *Sí, afectó. Vos tenés que tener en cuenta que nosotros vivimos en el mundo, por lo tanto cualquier cosa, principalmente la economía nuestra que estamos siempre en función del dólar, y eso afectó muchísimo. Afectó a los inversores. Y las cosas que más afectan es cuando no hay reglas claras.”*

Confirmamos a través de estas expresiones lo que en un reportaje Aldo Ferrer (2009) decía con referencia a que la memoria actúa como un freno en los momentos de incertidumbre dentro de la población argentina, a lo cual nosotros agregamos que es parte de las estrategias defensivas producto del doloroso aprendizaje realizado frente a crisis pasadas por las que hemos atravesado, y que nos han implicado costos sociales muy importantes.

Otro de los profesionales entrevistados (arquitecto) define el ritmo del sector de la construcción como una actividad cíclica y vacilante, similar a nuestra caracterización como vector fluctuante de la economía. Sus expresiones son:

R: *“La construcción [...] siempre ha tenido esa característica cíclica. Hay un boom de la construcción en algún momento y después se decae. Yo de todo lo que he vivido en el tema de la construcción, en esta etapa es donde más se ha construido realmente, con aportes del Estado, desde el punto de vista de las obras públicas, y de la parte privada en una gran cantidad. Que tiene que ver con un estado de bonanza, digamos. Y la crisis nos afectó mal a nosotros, en ese sentido. Entonces la idea es desprenderse de las deudas para no llevarlas al arrastre. [...]”*

Esta postura es similar a la de otro entrevistado (maestro mayor de obra), quien aporta al análisis las identidades propias de nuestra economía, en referencia al *boom de la soja* que posibilitó impulsar

las inversiones en la construcción privada. En nuestros análisis, al situar la crisis internacional en el contexto argentino, tuvimos en cuenta el conflicto de la primera mitad de 2008 entre sector agrario y gobierno, actuando ambos acontecimientos como fuerzas retractarias para apostar a proyectos de inversiones importantes, ante la incertidumbre vivida por la población.

Cuando se le pregunta cómo afectó al sector la crisis financiera internacional que se desata en 2008, contesta: *“Y sí, afecta todo, digamos. En la parte privada en general el dinero que viene como inversión [...] lo del privado viene [...] básicamente de la soja. Depende del valor del oro verde si hay más o menos construcción”*.

Los diferentes indicadores de coyuntura (ISAC) con que fuimos ilustrando las tendencias en este rubro, como el de expectativa de los empresarios una vez superada la crisis del 2001-2002, mostraron los avances del sector a través de lo que muchos llaman el *boom del ladrillo*, y que nuestros entrevistados con mucha claridad ilustran de manera refleja, cuando aluden a características de las trayectorias de quienes solicitan un trabajo como albañil, hasta lograrlo y luego conservarlo, cuando la actividad está reactivada. Refieren además al efecto multiplicador y al derrame que la construcción tiene en otros sectores de la economía, pues no solo genera la posibilidad de puestos de trabajo en la “obra” sino que abre camino a otros trabajadores.

Entre los testimonios leemos: *“[...] Te cuento un ejemplo. Vos vas a un pueblo, a ver un barrio de viviendas. Llegás y te viene a pedir trabajo la gente. Vos le das trabajo y vienen de alpargatas, la ropa rota. A los tres meses que están trabajando, los ves que vienen con las zapatillas nuevas, la ropa nueva. A los cinco meses la bicicleta o la moto. A los seis meses, siete meses, te piden a ver si vos le podés vender materiales o les podés conseguir materiales y se los descontás, y ya se están haciendo alguna reforma en la casa. El derrame que tiene la construcción no lo tiene ninguna otra industria”*.

Y agrega: *“[...] Una obra de 50 viviendas vos tenés 50 empleados y a su vez tenés el corralón, el que te vende los sándwiches, el que te vende la torta, el que le vende la comida a la gente, el supermercado, el que vende electricidad, el que vende carpintería, el que vende pisos, el que vende revestimientos. Si le empezase a sumar el volumen de gente que se va sumando a la economía esa generada por un par de viviendas o por una casa”*.

Las lógicas con que han enunciado los profesionales sus percepciones, son una forma de corroborar lo expresado tanto desde el análisis de la crisis como de los indicadores que fuimos trabajando, logrando reconstruir la macroestructura (Sautú, 2003) y descubrir, en las microinteracciones de lo conversacional, la constatación de aquellos patrones de comportamiento.

Las percepciones de los trabajadores, en algunos casos se conectan con lo analizado por los profesionales. Al narrar la reducción de puestos de trabajo, tienen conciencia de que es un sector crítico y fluctuante. En otros casos se alejan de la mirada macroestructural para atarse a la cotidianeidad de lo microsocioal, a lo que sienten ellos: los vaivenes de las obras, o cómo los precios corroen las pagas.

Un trabajador encargado de obra expresa: *“Bajó el desempleo, pero después con la movida del campo volvió a resurgir y ahora la construcción está allá arriba. Está allá arriba pero del 2008 a ahora va a haber más desempleo porque el gobierno no tiene plata. Hay más gente en la calle, la construcción está largando gente todos los días. Y acá, en una empresa, chica como ésta me están cayendo 15 o 20 personas diarias a pedir laburo. Y eso es mucho. Cuando tiene que haber 1 o 2 personas por día. Es lo que a mí me duele de la gente. Me duele que una persona esté sin trabajo porque carga 3 o 4 atrás”*.

Otros entrevistados, al referir a la crisis 2008, expresan: *“[...] y hubo menos trabajo. No sé si fue por eso, pero hubo menos trabajo. Por ahí costó, pero gracias a Dios salimos a flote”*.

*“Ahora sí, se está viendo que hay mucho (trabajo) por todos lados, estoy viendo ahora por todos lados”*.

*“No al contrario, yo creo que hay más trabajo [...] que hace seis meses, para mí, por mi caso, sí. Nosotros estábamos trabajando en otra empresa no te la nombro y no nos pagaron y [...] nos retiramos de la obra y pasamos por donde [...] y en seguida nos tomó. Que necesitaba gente, o sea que trabajo hay”*.

*“No sé, yo antes no conseguía lo que sé es que ahora, estos años, a partir de la asunción en el 2003 de Kirchner [...], el sector construcción es uno de los aspectos laborales que creció enormemente. Me parece que las condiciones económicas, el círculo de mover el dinero dentro del país que con todo lo contrario que se dio, creció un montón enorme... Paraná cómo ha crecido... en diez años la cantidad de edificios que se han hecho, y la cantidad de obras que hay”.*

*“Y sí, al tema lo afecta siempre la crisis económica a la construcción, porque los ingenieros, los arquitectos son los que te pagan, y ellos no pueden tener plata y entonces no te pueden pagar; y a los que más afecta siempre es a la construcción”. “Yo no estuve sin cobrar pero en el 2001 yo me acuerdo que mi viejo tuvo que pelear para que le paguen porque aparecieron los federales y todo eso y hasta ahora todavía le han quedado debiendo plata”.*

*“Sí, porque el tema de la economía nos afecta. Al que más afecta siempre es a la construcción”. “Y claro, si acá lo que mueve todo el país es la construcción. Si no está la construcción no existe nada. Si vamos a los ingresos que tiene la Presidenta como supuestamente es, y todo eso, es en base a la construcción, de cada una de las fábricas que se abren, no de las fábricas que se cierran [...]. El hierro y todo lo que es material y todo eso, es la construcción”.*

*“No, nosotros no lo hemos notado. Las cosas acá... nosotros estamos iguales nomás, pero lo que es material y todo eso sube [...]”.*

Cuando se les pregunta si han notado cambios en los últimos 10 años responden: *“ah sí, eso sí (hay más obras). Para los muchachos que estamos trabajando en la construcción, todo eso está re bien. Yo lo veo bien a eso, que cada vez hay más obras. No ves mucha gente desempleada ni nada de eso”.*

*“Trabajo hay, por ahí [...] se encuentra trabajo, lo que es haber hay, por ahí los sueldos [...] no alcanzan pero sí, se puede trabajar”. “No sabría decirle sobre la crisis mundial”.*

*“Creo que no. Viendo ahora, a fin de año puede ser que sí (que la crisis afectó), porque mucha gente ha quedado desempleada. Ahora creo que dentro de unos días, creo que el lunes ya [...] Puede ser que haya afectado, pero [...] Hasta el día de hoy creo que no. Hay mucho trabajo en la construcción. Hay mucha gente en negro nomás.”*

*“Y sí, notar, se nota... (la crisis). Porque vos decís bueno, cobraste hoy, y ya mañana no tenés nada. Te da ganas de llorar, porque si tanto esperaste dos o tres semanas que te viniera la plata y al otro día no tenés nada. Porque todo se ha ido al carajo, los precios, todo, no alcanza”.*

Los cambios que los trabajadores registrados perciben respecto de los últimos diez años, están relacionados con la seguridad social y la tecnificación tardía, y los describen con estas expresiones:

*Arguyen que las cuestiones referidas a un trabajo digno avanzaron en un 70%”, porque “Antes no había cobertura médica para nadie. El que tenía plata se salvaba y el que no, bueno... como dijo mi papá un día –y doctor si no me quiere atender, me tengo que morir; -no, no es eso, tengo que mandarte al hospital público, le dije, yo atiendo allá; – ah bueno. Paramos todos al hospital público nosotros. Ahora no, con la mutual no, atiende todo muy bien. Y te cubren todo”.*

*“De la construcción veo como cambio que ya no se trabaja a pulmón, ya hay más andamios con escaleras, montacargas, ya no se trabaja tanto a pulso. ¿Y qué veo de los albañiles en sí? Que se está perdiendo la mano de albañilería. Ya hay menos oficiales albañiles. Hay más categorías de ayudante [...]. Se está perdiendo el rubro construcción. Por los materiales secos por lo que sea, pero se está perdiendo, cada vez menos oficiales carpinteros, menos expertos carpinteros o albañiles o herreros”.*

*“¿Cambios laboral o económicamente? Laboral siempre lo mismo, no cambia nada, la tecnología sigue siendo la misma. Nosotros estamos atrasados hasta con Bs. As. Estamos atrasados un montón. Maquinarias acá ponele, la de allá que tiene las grúas esas, ahora llegó ¿hace cuanto? [...] hace dos o tres años. En Bs. As. hará 20, 30 años. Y después, económicamente, yo no me puedo quejar, por suerte lo que he querido lo he podido comprar. A mi hijo no le falta nada. Hubo algunas mejoras, o más facilidades tal vez”.*

*“(En los últimos diez años) se reclaman más cuestiones, tienen una posición más firme, pero yo supongo que reclaman lo que les parece justo, lo que nosotros consideramos que es justo; lo nuestro como quien dice”. “Sí (hubo modificaciones), más vale, tienen como un poco más de derechos, lo dejan opinar un poco más al obrero ahora. Ahora que te den bola o no te den bola, es otra canción”.*

Un arquitecto que participó en entrevista con encargado de obra agrega: *“Hay menos trabajo en negro también... hace 10, 15 años atrás había muchísima gente en las obras trabajando en negro. A ellos en particular, como mano de obra les interesa trabajar, porque eran las condiciones [...] que había en el campo de la construcción. Hoy los controles, a lo mejor hacen que haya menos gente en negro. No hay tanta. Eso es un avance, hoy por hoy, ganan mejor. No sé si es mucha la diferencia en el bolsillo del trabajador, pero sí han ganado en cobertura porque hay mucho menos gente en negro. Antes era muy común en las empresas, era mitad y mitad”.*

Otro de los obreros encargado de una obra manifiesta:

*“Sí cambios hubo, muchos cambios. Positivo, por un lado, es que se abrió mucho la fuente de trabajo. Hubo mucho aumento, también para el obrero. Se puede vivir ahora pero no darse el gusto o andar malgastando, ni nada de eso. Todo esto son las normas de seguridad que, como dijo Oscar (arquitecto) han mejorado muchísimo”.*

De las recurrencias halladas en todos estos testimonios, vale la pena resaltar dimensiones que nosotros categorizamos como negativas y positivas.

Como negativas:

\*que, ante cambios favorables, la repercusión en el bolsillo del trabajador sigue siendo de poca magnitud, y además efímera.

\*si bien los adelantos tecnológicos en la obra favorecen el desempeño del trabajador, en algún sentido ponen en riesgo la fuente de trabajo, engrosándose la base de la pirámide de peones y ayudantes albañiles, y disminuyéndose la punta de especializados.

Como positivas:

\*es interesante que los trabajadores consideren que hoy son más escuchados.

\*también, la percepción de que son atendidos más dignamente por el sistema de la seguridad social.

## **Conclusiones**

A modo de síntesis afirmamos que la crisis financiera internacional que es estructural afectó tanto a países desarrollados como emergentes.

En ese marco, el sector de la construcción, fuertemente procíclico, vector fluctuante de la economía que incide en el PBI, generador de empleo en períodos de crecimiento económico, crea cuencas de empleo que, en las recesiones, pueden convertirse en cuencas de desocupación y de fuerte presión social (Panaia, 2004).

Hemos reflejado, con los indicadores seleccionados, el impacto de las medidas económicas contracíclicas en Argentina, ligadas a la inversión y a la promoción del sector.

Las categorías de subjetividad y subjetividad social nos permitieron ver una subjetividad colectiva que se construye de manera tironeada entre representantes de distintos sectores que conviven en “la obra”, dotándola de distintas cargas de significaciones, según exista compromiso laboral o sea circunstancial la pertenencia al colectivo.

Las condiciones de trabajo del sector colaboran a mantener el orden instituido y el disciplinamiento, surgiendo una nueva precariedad reflejo de la vulnerabilidad y la incertidumbre. Bajo estas condiciones, se soslaya la invisibilidad de un trabajador de baja calificación, que entiende que cuenta con su cuerpo como principal fuerza de trabajo, que entra y sale intermitentemente del ámbito laboral, deviniendo sujeto que no reclama, y que se invisibiliza aún más al estar no registrado.

Algunos rasgos sobresalientes de la identidad laboral construida son: la baja calificación, la posesión de un cuerpo fuerte que se irá desgastando con los años, la inestabilidad e intermitencia laboral, naturalizada y legitimada por la norma y, asociado irremediamente a todo ello, otro rasgo que acrecienta la precariedad profundizada de la que hablamos: el no reclamo, la invisibilización, acentuada muchas veces por la condición de trabajador no registrado, y por su expectativa de eventualidad hasta conseguir entrar a la siguiente obra, o ingresar a otro trabajo considerado, sin demasiados detalles, “mejor”.

El campo se entreteje como un sistema de competitividad por las cuestiones materiales y simbólicas relacionales entre actores (Bourdieu, 1988). Habitus y capitales se constituyen en el mismo, mediante la interacción de los agentes que pertenecen al campo y que no siempre comparten un habitus común. En función de la tarea realizada, asignada, se van construyendo correspondencias mutuas, acuerdos permanentes o intermitentes, y también tensiones, en el marco de relaciones de dominación o de mayor igualdad. A su vez los actores van construyendo representaciones respecto de sí mismos y de ese “otro” que aparece como interlocutor, compañero de trabajo, jefe, subordinado, delegado, en el marco de las relaciones laborales.

La crisis pega sus coletazos y el sector se defiende, amparado por líneas políticas coadyuvantes. Se perciben los golpes en mayor medida por el trabajador, aunque no lo objetiven más que en el plano de sus vidas cotidianas y desde la amenaza latente de tener o no trabajo. Estos mismos golpes se enfrentan con mejores armas desde los empresarios.

Por último, consideramos que, con estos emergentes, nos hemos acercado a comprender ese campo intermedio entre lo objetivo y lo subjetivo, en el que se conforman estas subjetividades.

## Referencias

1. Mingo y otros: Estudio de caso: Impacto de la crisis en el colectivo laboral y las subjetividades de los trabajadores de la Construcción. FTS. UNER. 2011/2013.
2. Resolución 125/08: implicó un aumento en la imposición de aranceles (retenciones) a las exportaciones de algunos productos agropecuarios, como la soja, por la renta que se lograba, y pretendía aplicar retenciones móviles, sujetas a los valores de los precios internacionales.
3. (tanto para tributos como para la seguridad social, vencidos antes del 31 de diciembre de 2007)
4. se les propuso pagar durante el primer año el 50% de los aportes y el 75% en el segundo año.
5. Programa Crédito Argentino del Bicentenario para la Vivienda Única Familiar, línea de financiamiento que pretende otorgar 100.000 créditos hipotecarios con plazo de devolución de entre 20 y 30 años y con una concepción solidaria en términos de costos de financiamiento. La operatoria se constituyó con un Fondo Fiduciario administrado por el Banco Hipotecario Nacional y se integra originalmente con recursos proveniente del Tesoro Nacional y Bienes Inmuebles transferidos por el Estado Nacional. Intenta tener efecto multiplicador para sostener o ampliar el nivel de empleo pues genera puestos en forma rápida, y repercute en otros niveles por el movimiento del ciclo de la construcción.
6. En cuanto al marco legal, las distintas actividades que se desarrollan en el sector de la construcción están reguladas por la Ley N° 22.250 dictada en julio 1980 y la Ley de Contrato de Trabajo N° 20.744 del año 1976.
7. SIJP Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones. Es una fuente de información bastante difundida en los últimos años y a ella apela el Poder Ejecutivo o la misma UOCRA para seguir la evolución del ritmo de la actividad.
8. Trabajar con microdatos es la nueva alternativa que ofrece el INDEC, pues ha restringido los tabulados que antes eran de acceso fácil. Dejamos en claro que la información puede ser parcial en virtud de los comunicados de prensa que dan los trabajadores de la EPH agremiados a ATE advirtiendo sobre la validez metodológica del relevamiento.



9. La EPH brinda información de primera mano de los trabajadores, estén o no en relación de dependencia, independientemente de si realizan o no aportes y si reciben o no contribuciones previsionales. El porcentaje de empleo no registrado, si bien se redujo, al final del gobierno de Néstor Kirchner continuaba en cifras elevadas (aproximadamente el 39%). En 2011, se mantiene en el 34%.

## BIBLIOGRAFÍA

- BATTISTINI, O. (2008) *Lo precario como condición (de) forma* Ponencia presentada en el Primer Foro Internacional de la Asociación Internacional de Sociología, Barcelona (España), 5 al 8 de septiembre 2008.
- BOGADO IBARRA Fabiola (2009) *El porqué de un estatuto especial para el trabajador de la construcción Comunicación Personal*, Paraná. Fac. de Cs. Ec. UNER.
- BOURDIEU, P. (1988) *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid Taurus.
- BOURDIEU P., CHAMBOREDON J. C. (1996) *Los Herederos. Los estudiantes y la cultura Siglo XXI* Editores. Madrid.
- D'HERS V. y GALAK E. (comp.) (2011) *Estudios sociales sobre el cuerpo. Prácticas, saberes, discursos en perspectiva*. Estudios Sociológicos Editora, Argentina.
- GARCÍA, C. *Crisis financiera en Europa y políticas públicas en Latinoamérica* <http://kas.org.ar/DialogoPolitico/pdfs/garcia.pdf> Consulta 20 julio 2013.
- IERIC Informes de Coyuntura de la Construcción 2008-2012, fuente Cámara de la Construcción de Entre Ríos.
- KLIKSBERG B. (2011) *Escándalos Éticos* Temas Grupo Editorial, Buenos Aires.
- KRUGMAN, P. (2008). *De vuelta a la economía de la gran depresión y la crisis del 2008*. Grupo Editorial Norma.
- LA SERNA, C. A. (2010) *La transformación del mundo del trabajo. Representaciones, prácticas e identidades* Ed. Ciccus, CLACSO, Bs. As.
- LAS POLÍTICAS DE AMÉRICA LATINA y el Caribe ante las adversidades de la economía internacional (2008-2012) Estudio económico de América Latina y el Caribe • 2012 en <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/2/48062/CapituloFinal.pdf> Consulta 02 julio 2013.
- MIOTTI, E. L. (2013) *América Latina en la crisis financiera internacional* En: El laberinto económico: la Agenda de América Latina y el Caribe ante la crisis financiero internacional. Buenos Aires: Corregidor.
- NEFFA, J. (2010) *Aportes para comprender la lógica de generación del empleo precario*. En: Del Bono y Quaranta (2010) *Convivir con la incertidumbre* Ciccus. Buenos Aires.
- OCAMPO J. A. (2009) *Impactos de la crisis financiera mundial sobre América Latina* En: Revista CEPAL n°97. <http://socinfo.eclac.org/publicaciones/xml/1/35861/RVE97completo.pdf#page=9> Consulta 20 diciembre 2012.
- PANAIA, M. (2004) *El sector de la construcción: un proceso de industrialización inconcluso* Editorial Nobuko, Bs. As.
- PORTELA, H. (2004) *La racionalidad técnica... una huella que condiciona el sentido de la formación en los procesos educativos*. En Revista ieRed: Revista Electrónica de la Red de Investigación Educativa [en línea]. Vol.1, No.1 (Julio-Diciembre de 2004). Disponible en Internet <<http://revista.iered.org>>. ISSN 1794-806.
- RAMONET, I. (2008) *La crisis del siglo*. Ediciones Le Monde Diplomatique. Capital Intelectual.
- SAPPIA J. (2004) *El estatuto de los trabajadores de la construcción* Revista de Derecho Laboral, Rubinzal Culzoni Editores, 2004- 1-

- SAUTÚ R. (2003) *Todo es teoría Objetivos y métodos de investigación* Ed. Lumière, Buenos Aires.
- WEBER M. (2006) *Economía y Sociedad Biblioteca Virtual Universal*. Editorial El Cardo. Disponible en [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)
- <http://trade.nosis.com/es/Comex/Importacion-Exportacion/Argentina/Todos/> AR/00 Consulta 03 junio 2013.
- WORTMAN A. (2007) *Construcción imaginaria de la desigualdad social argentina, el nuevo lugar de las clases medias y los intermediarios culturales mediáticos* en [bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/wortman/](http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/wortman/). Consulta 01 julio 2013.
- ZEMELMAN, H. (1997) *Subjetividad: umbrales del pensamiento social* Editorial Antropos Barcelona.